

# ESTRUCTURA INDUSTRIAL MALAGUEÑA EN LOS AÑOS 80\*

ANTONIO SANTIAGO RAMOS

## RASGOS GENERALES DE LA INDUSTRIA

Para llegar a comprender la dinámica del espacio industrial malacitano, es necesario estudiar la estructura del sector industrial tanto de trabajadores como de empresas, en nuestro ámbito de análisis.

Los grupos de trabajadores/empresas en los que se ha dividido nuestro estudio, reflejado en el cuadro nº 1, han sido realizados para analizar de la manera más científica, la estructura dimensional del sector industrial en base a los criterios de pequeña, mediana y gran dimensión empresarial.

Analizando el presente cuadro podemos observar, ante todo, la masiva participación empresarial en sectores de Metalurgia (14) y Construcción (17), llegando ellos sólo a representar el 62 por 100 del total de las empresas malacitanas, teniendo por contra las mayores representaciones en dimensiones que oscilan entre uno y quince trabajadores. Es significativo señalar que estas actividades son, por otra parte, las que acogen el mayor número de empresas de un sólo trabajador.

A nivel de gran dimensión empresarial, estos dos subsectores mantienen tres de las cinco plantas que se encuentran en nuestro espacio local. Estas dimensiones empresariales, responden a criterios de mercado no sólo local, sino principalmente extraprovincial, siendo en su esencia bastante competitivas y estando acompañadas en sus procesos productivos de dosis tecnológicas. Hay que anotar que esta alta tecnología, se encuentra dentro del subsector de Material Electrico y Electrónico, con ejemplos tan significativos como Siemens, Fujitsu, Standar Electric. Por su parte, el capital constitutivo de estas empresas, es en su mayoría foráneo o estatal, por lo que sus dividendos gananciales pasan a formar parte de fondos extraprovinciales.

Como segundo grupo más numeroso a nivel de empresas, nos encontramos con los subsectores industriales de: Alimentación (04), Químicas (11) y Otras Industrias (15). Este segundo grupo llega a representar más del 30 por 100 del total de las empresas industriales locales, dando ocupación laboral a más del 15,9 por 100 de los activos industriales. Ello nos habla antes que nada, de un elevado minifundismo empresarial y de una gran presencia de las pequeñas unidades de producción que al caracterizar a estos subsectores, hacen de su dinámica interna productiva, una cobertura de mercado local con relativo éxito.

El presente artículo es un resumen de la Memoria de Licenciatura dirigida por D. Damián López Cano y que con el título de: "Análisis espacial de la Industria malagueña: (1960-1980)", fue defendida en la Facultad de Letras en Septiembre de 1986, obteniendo la calificación de Sobresaliente por Unanimidad. La base de datos principal en que nos hemos basado, tanto para nuestra Memoria como para el presente trabajo, fue recogida por la antigua alumna del Dto. de Geografía Dolores Yolanda Moreno López a la que agradecemos desde aquí el habernos permitido utilizarlos.

ESTRUCTURA DEL SECTOR INDUSTRIAL (TRABAJADORES) MUNICIPIO. Cuadro n.º 1

Trabaj. Activi.	1	2	A	5	6	A	15	16	A	25	26	A	50	51	A	100	101	A	250	250	A	500	500	+	500	TOTAL		
	EMP.	EMP.	TRA.	TRA.	EMP.	TRA.	TRA.	EMP.	TRA.	TRA.	EMP.	TRA.	TRA.	EMP.	TRA.	TRA.	EMP.	TRA.	TRA.	EMP.	TRA.	TRA.	EMP.	TRA.	TRA.	EMP.	TRA.	
04	74	172	505	55	470	8	170	3	108	2	120	3	551	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	317	1.998	
05	5	14	40	7	65	—	—	2	86	2	162	2	345	2	684	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	35	1.387	
06	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	1	261	
07	5	19	58	23	216	6	112	13	445	2	129	1	132	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	2	2.945	71	4.042
08	13	8	25	2	19	—	—	1	32	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	24	89	
09	106	149	418	38	346	8	150	2	66	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	303	1.086	
10	16	51	163	21	165	1	17	2	55	2	131	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	93	547	
11	53	78	236	34	288	6	107	4	160	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	176	1.281	
12	9	28	95	26	241	11	221	7	267	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	82	949	
13	1	2	5	3	19	—	—	1	31	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	7	56	
14	185	406	1.284	143	1.202	19	375	15	530	11	707	3	493	3	1.175	2	2.937	2	2.937	2	2.937	2	2.937	2	2.937	787	8.888	
15	24	59	172	20	173	1	22	3	103	2	184	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	109	678	
16	1	4	10	2	16	—	—	1	34	1	52	1	114	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	10	227	
17	140	258	784	125	1.292	93	1.294	60	2.086	18	1.338	15	2.342	1	358	1	554	1	554	1	554	1	554	1	554	711	10.188	
TOTAL	632	1.248	3.795	499	4.512	153	2.468	114	4.003	40	2.823	27	4.093	8	2.915	5	6.436	5	6.436	5	6.436	5	6.436	5	6.436	2.726	31.677	

Fuente: Mtrio. de Industria y Energía y elab. propia.

CODIGO DE ACTIVIDADES:

- 04: Alimentación.
- 05: Bebidas.
- 06: Tabaco.
- 07: Industria Téxtil.
- 08: Cuero y Calzado.
- 09: Madera y Muebles.
- 10: Prensa y Artes Gráficas.
- 11: Industrias Químicas.
- 12: Loza y Cristal.
- 13: Siderometalúrgicas.
- 14: Metalúrgicas.
- 15: Otras Industrias.
- 16: Agua-Gas, Electricidad.
- 17: Construcción.

El hecho de encontrarse un subsector tan significativamente como Alimentación (O4) en estas circunstancias, manifiesta una escasa confianza en su proceso productivo toda vez, que la abundancia de pequeñas instalaciones industriales se encuentran con pocas posibilidades económicas de mantener toda una serie de requisitos y de complementos que cualifican su proceso productivo. En base a ello se ha de optar, por la masiva presencia de activos, encontrándose excesivas pequeñas unidades productivas que al tener que enfrentarse a las fuertes imposiciones económicas de las industrias alimenticias extraprovinciales, han de trasvasar la barrera de la legalidad para poder seguir existiendo.

Por su parte, la existencia de tres plantas industriales de mediana dimensión empresarial, es bastante escasa y preocupante, pues si tenemos en cuenta que Málaga capital mantiene una población en torno a los 600.000 habitantes, y participa de forma directa en la alimentación de la Costa del Sol, llegándose a albergar más de 1.250.000 habitantes en ciertas épocas del año, las deficiencias existentes en el subsector, son excesivamente agudas. Tengamos en cuenta, que la presencia de las industrias agroalimentarias es escasa, llegando a participar en el mejor de los casos, en hechos puntuales del proceso productivo, lo que por otra parte, empobrece de forma alarmante al propio sistema económico local.

Sorprende ver como el subsector de Químicas (11), está fraccionado en un rosario industrial de reducidas dimensiones, manteniendo, a duras penas, una planta productora con plantilla superior a los 250 operarios. Estas unidades industriales son las que generan el mayor porcentaje en su relación producción/empleo, aunque atraviesan una situación bastante crítica.

Como puntos más significativos de este subsector cabe destacar:

- Es un subsector que demanda operarios y técnicos con elevado nivel de cualificación profesional.
- Su proceso productivo está acompañado de un elevado Valor Añadido, generando un margen de beneficio relativamente alto.
- La prestación tecnológica en su proceso productivo, le hace disfrutar de un parque de maquinaria relativamente joven.
- Su crecido número de establecimientos individuales, hace pensar en pequeñas plantas industriales con preferencia a trabajar para el mercado local.

Las industrias de mediana dimensión en este subsector, no sólo cubren en mercado local, sino que atraviesan la frontera provincial y regional con gran facilidad. No obstante, hay que considerar que la excesiva abundancia de pequeños establecimientos químicos, hace que nuestro tamaño medio de trabajadores por empresa se encuentre bastante mermado respecto al de Andalucía (P.E.A. 1985) pues si para esta última, el tamaño medio de operarios/empresa es de 15'5, en nuestro ámbito de análisis local, nos encontramos a mitad de camino, situándose nuestro margen de representatividad en torno al 7'3, hecho que manifiesta una tendencia hacia el minifundismo más acelerada en nuestra capital que en el resto de Andalucía.

Analizando en último lugar el grupo industrial de Textil (07), vemos que en él hay un disminuido

margen de participación tanto laboral como empresarial. En cierto sentido, contrasta la abundancia de pequeñas unidades de producción con la disminuida presencia de unidades de mediano y gran tamaño industrial, aunque estas últimas, son las que dan empleo a más del 75 por 100 de los trabajadores del subsector.

Con respecto a su capital, hay que advertir que su procedencia es principalmente foránea y estatal, todo lo cual hace que gran parte de su Valor Añadido, atraviere en un porcentaje elevado la frontera provincial; de forma más directa, nos queda contar con aquellos inputs intermedios que en el proceso de producción, revierten sobre nuestra ciudad: salarios, Seguridad Social, talleres subsidiarios que le trabajan a las casas matrices, así como los impuestos locales y la parte de fondo de reserva que va a engrosar la Formación Bruta de Capital. Hay que anotar que las cadenas de producción de las medianas y grandes empresas se caracterizan en este subsector, por llevar a cabo un tipo de producción única.

En líneas generales, hay que destacar el excesivo margen que ocupa la pequeña empresa en el total de las plantas industriales; se encarga de mantener a más del 98 por 100 de los establecimientos industriales y de dar ocupación a casi el 60 por 100 de los activos del sector.

Antes estas circunstancias, hay que advertir el reducido margen de actuación de grupos tan significativos y claves en la estructura dimensional industrial de la mediana empresa, que para nuestro ámbito posee una tenue significación: es significativo destacar que el volumen total de establecimientos no supera a los 35 (vid. cuadro A.) no llegando a estar representadas en la totalidad de las actividades industriales. En cinco subsectores, de un total de catorce, no poseemos presencia de la mediana dimensión empresarial. La representación del 1 por 100 de establecimientos es más bien simbólica, a pesar de que este grupo de ocupación a un 22 por 100 de activos, lo que manifiesta un relativo saneamiento en sus cadenas productivas.

CUADRO A

	Empresas	%	Trabajadores	%
Pequeña	2.771	98,6	18.886	58,4
Mediana	35	1,3	7.008	21,7
Grande	5	0,1	6.436	19,9
TOTAL	2.811	100,0	32.330	100,0

Según vemos en el cuadro anterior, y como tercer grupo industrial a destacar, nos encontramos con la gran empresa, colectivo de cinco establecimientos industriales que llega a dar ocupación laboral al 19'9 por 100 de los activos industriales locales. A nivel de empresas, sus márgenes representativos son excesivamente pobres.

Contemplando esta actuación de nuestra actividad industrial, hay que anotar la arriesgada situación

por la que atraviesa nuestro ámbito industrial, pues: "la provincia de Málaga carece de industria destacable" (Pa.d.i.ma. 1972).

La tremenda presencia de la pequeña empresa resta importancia a los otros grupos industriales, aunque estas pequeñas unidades productivas, difícilmente llegan a cubrir las necesidades de nuestro municipio. Ello trae consigo una escasa participación en los mercados extraprovinciales, en base a ello, nuestros empresarios están en mucha desventaja para poder enfrentarse a otros grupos foráneos que de manera tajante van ocupando el mercado local. Por otra parte, la escasa capacidad de recursos, la poca información económica y escasa actualización legal, la lenta adaptación a integrar novedades tecnológicas en sus procesos productivos y la relativamente deficiente tecnificación y cualificación de sus operarios, la hacen comportarse como un colectivo muy complejo en soluciones y en situación arriesgada a la hora de tomar alguna determinación.

A nivel de medianas empresas, y a efectos de comparación, utilizaremos la terminología que la C.E.E. emplea en la designación de pequeña y mediana empresa, (P.Y.M.E.). Según el criterio utilizado en base al número de trabajadores, P.Y.M.E., es todo negocio cuya plantilla no supera los 500 trabajadores; de 1 a 99 es empresa pequeña y de 100 a 499 es empresa mediana.

En base a este criterio, hay que advertir la disminuida significación de éste grupo empresarial, aunque la estructura dimensional de mediana empresa es muy ventajosa a nivel económico; entre sus ventajas cabe destacar:

- Posee gran flexibilidad a los cambios coyunturales.
- Disfruta de todo un cuerpo técnico y de especialistas que asesoran y corrigen su senda de crecimiento.
- Tienen gran dinamismo en sus cadenas productivas.
- Poseen gran margen de participación en mercados extraprovinciales, etc.

Luego, no es de extrañar que sea ésta, la dimensión industrial más ventajosa económicamente y con mayor capacidad de adaptación a los nuevos procesos productivos y de mercado, por ello, si a nivel malacitano, encontramos una escasa presencia de estos establecimientos industriales, es de destacar el hecho de la reducida capacidad competitiva de la industria local.

Según el valor porcentual que aparece en el cuadro n.º 1.1., sobre el tamaño medio de trabajadores por empresa, sorprende el volumen medio de trabajadores que mantienen los mayores niveles representativos.

Las tres actividades industriales más aventajadas: Bebidas (05), Textil-Confección (07) y Aguas-Gas y Electricidad (16), mantienen un nivel de trabajo que, cuando menos, duplica a la media. El hecho de que sean estos subsectores tan representativos a este nivel, y por contra, con tan escaso número total de empresas, se explica en base a su propia dimensión empresarial, pues mantienen alrededor del 25 por 100 de la mediana empresa malacitana. Este hecho les hace poseer una gran dinamicidad económica y una crecida

presencia, no sólo en los mercados locales, sino incluso extraprovinciales.

El mayor porcentaje de trabajadores por empresa, corresponde al subsector de Textil, pues el hecho de que dos de sus establecimientos industriales se encuentren representados en la categoría de gran empresa, contribuye a incrementar este producto porcentual.

ESTRUCTURA DEL SECTOR INDUSTRIAL MUNICIPAL (Trabajadores). Cuadro n. 1.1.

Actividad.	TOTALES		Tamaño medio de trabajadores por empresa	MEDIA = 100
	Empresas	Trabajadores		
Alimentación.	317	1.998	6,3	54,3
Bebidas.	35	1.387	39,6	341,4
Tabaco.	1	261	261,0	2.250,0
Industrias Textiles	71	4.042	56,9	490,5
Cuero y Calzado.	24	89	3,7	31,9
Madera y Muebles.	303	1.086	7,3	62,9
Papel y Artes Gráficas.	93	547	5,9	50,8
Industrias Químicas.	176	1.281	7,3	62,9
Porcelana y Vidrio.	82	949	11,6	100,0
Siderometalúrgicas.	7	56	8	68,9
Metalúrgicas.	787	8.888	11,3	99,9
Otras Industrias.	109	678	6,2	53,4
Agua-Gas, Electricidad.	10	227	22,7	195,6
Construcción.	711	10.188	14,3	123,3
TOTAL	2.726	31.677	11,6	100,0

Fuente: Mto. de Industria y Energía y elab. propia.

Manteniendo dos dígitos, pero con un nivel de representatividad muy cercano o igual a la media municipal, se encuentran sectores tales como: Loza y Porcelana (12), Metalúrgica (14) y Construcción (17). Estas

actividades industriales son, como vimos en el cuadro n.º 1., las más representativas tanto en volumen empresarial —sobre todo Metalúrgicas y Construcción— como en ocupación laboral.

Ahora bien, la excesiva participación de estos subsectores en el minifundismo malacitano, les hace participar en una lenta adaptación al sistema competitivo de mercado, hecho este que tiende a disminuir su presencia en factores tan significativos a nivel industrial como es el parque de maquinaria de estas actividades (cuadro n.º 3), con una media superior a los ocho años, siendo pequeñas novedades tecnológicas, el goteo de maquinaria que entra a formar parte en sus puntuales procesos productivos.

Por debajo de estos niveles y sin llegar a superar la media municipal, nos encontramos a más de la mitad de los sectores industriales de nuestro ámbito de análisis. Su tendencia a la escasa representación laboral, está justificada, ante todo, por su excesivo minifundismo industrial: Alimentación (04), Calzado (08), Madera (09), o bien, por su escasa participación empresario-laboral en el espacio industrial malacitano: Siderometalúrgicas (13).

El hecho de encontrarse dentro de este grupo la actividad de Químicas, (cuadro n.º 1.1) el subsector más representativo en la relación producción/empleo, (cuadro n.º 2) del espacio industrial malacitano, se basa en el hecho de estar fracturado en todo un rosario de pequeñas empresas a nivel local, pues posee en esta situación a más del 75 por 100 de sus establecimientos industriales. Sólo mantiene la presencia de una industria de mediano tamaño, no registrado en ninguna ocasión la presencia de grandes establecimientos industriales.

Por lo demás, la presencia relativamente débil de las industrias manufactureras: Alimentación (04), Cuero y Calzado (08), Madera (09), Otras Industrias (15), nos pone sobre aviso ante la fragilidad de nuestro sistema productivo industrial. Esta escasa participación, justificada por un galopante minifundismo y por una escásima representación de medianas plantas industriales, confirma la escasa tecnificación de sus operarios, así como la lenta adaptación de nuevos equipos industriales a su cadena productiva. Este comportamiento artesanal y de raquítica capitalización, hacen que el desenvolvimiento económico de nuestra industria se registre bajo “un proceso de apuntalamiento múltiple (López Cano, D. 1975) donde se pone de manifiesto desarrollos dispares de atraso/modernidad”.

### **Estructura interna del sector**

En el cuadro n.º 2, nos encontramos un resumen municipal de la estructura del sector en base a las actividades que ocupa. En él, están representadas la mayoría de las actividades industriales, excepto Extractivas y Construcción, que aunque entran a formar parte de nuestro análisis, será objeto de un comentario posterior.

Sobre este cuadro hay que anotar algunas indicaciones: con respecto al apartado “capital total”, expresado en miles de pesetas, hay que advertir que son el resultado de dos fases:

- Una primera en la que la empresa parte con un “capital inicial”, par poder poner en marcha el proceso productivo.
- Una segunda que bajo el epígrafe de “ampliación de capital”, registra las aportaciones económicas que ha tenido a lo largo de su trayectoria temporal, en las diferentes actividades del sector.

Hay que anotar que este apartado no es excesivamente representativo del nivel de actividad industrial, ni de la actualidad económica de los subsectores representados en nuestra ciudad, aunque se manifiesta una gran diferencia de capital total de los sectores básicos y de creación o aportación estatal, con respecto a una serie de sectores secundarios, en los que la aportación de capital es ciertamente débil: Industrias del Cuero (08), Siderometalúrgicas (13).

Con respecto al apartado de energía consumida, éste se refiere a la cantidad de dinero corriente de cada año que gastaba cada actividad en su proceso de transformación.

ESTRUCTURA DEL SECTOR MUNICIPAL (Actividad). Cuadro n.º 2

Actividad.	Capital total	Energía consumida	Materias primas	Valor equipo industr.	Valor producc.	Número trabajad.	Relación producc/ trabajad.
Alimentación.	1.172.414	161.822	6.973.509	710.520	8.392.393	1.998	4.217
Bebidas.	2.742.352	115.410	1.990.018	3.122.705	3.015.036	1.387	2.165
Tabaco.	1.634.309	5.000	285.600	520.906	1.675.000	261	6.417
Industrias Textiles.	2.365.057	59.781	1.859.503	1.446.813	5.234.352	4.042	1.292
Cuero y Calzado.	19.508	917	23.785	15.399	90.486	89	1.016
Madera y Muebles.	342.174	126.051	1.012.186	110.422	925.496	1.086	854
Papel y Artes Gráficas.	251.245	5.089	271.204	163.186	586.394	547	1.068
Industrias Químicas.	2.483.296	247.905	3.259.282	1.998.222	12.308.601	1.281	9.616
Porcelana y Vidrio.	310.991	18.334	1.652.093	152.020	826.549	949	867
Siderometalúrgicas.	13.072	200	12.207	3.548	24.941	56	453
Metalúrgicas.	3.038.545	407.075	3.894.854	956.798	7.368.397	8.888	829
Otras Industrias.	400.807	24.418	1.052.594	142.668	871.001	678	1.280
Agua-Gas, Electricidad.	1.921.158	697.204	689.906	1.337.117	1.383.551	227	6.094
<b>TOTAL.</b>	<b>16.694.928</b>	<b>1.869.206</b>	<b>22.931.174</b>	<b>10.680.324</b>	<b>42.702.197</b>	<b>21.489</b>	<b>1.987</b>

Fuente: Mto. de Industria y Energía y elabo. propia.



Sería muy interesante poder analizar los mecanismos utilizados en la aportación de capital inicial, así como en el apartado de ampliación, para tener una mayor claridad de su procedencia: privado/estatal, y valorar la eficacia de cada una, así como la trayectoria que ha conducido al estado actual.

Tengamos en cuenta que una buena información de estos apartados (tanto en capital como en energía consumida) pueden ayudar sobremanera, tanto a esclarecer más la realidad industrial local, como a poder actuar con factores correctores en situación de ofuscación económica.

De los restantes factores haremos un análisis más detallado.

Con respecto al apartado de "materias primas", observamos que son grandes consumidores los sectores de, Alimentación y Químicas, al igual de Metalúrgicas, manteniéndose los demás subsectores económicos, a niveles de consumo considerados normales para la media de la ciudad.

Existen algunos subsectores como Cuero y Calzado y Siderometalúrgicas, para los que el consumo de materias primas es muy débil. Ahora bien, el ser gran consumidor de materias primas, no lleva implícito, disfrutar de un saneamiento económico de la actividad desarrollada; si analizamos los reducidos valores que nuestros subsectores aportan en la producción, podemos verificar que gran consumidor de materias primas no es sinónimo de subsector sólido.

El "valor de la producción", teniendo en cuenta el consumo de "materias primas" no es nada significativo en la creación de riqueza de nuestra economía, pues hay muy poco margen de diferencia entre los valores económicos de las "materias primas" y el valor que adquiere la mercancía al ser transformada. Este juicio no está absuelto de algunas excepciones, aunque sí es cierto, que no son la tónica predominante.

Sólo destacar el crecido margen diferenciador que hay para estos apartados, en el subsector de Químicas; por lo demás, la mayoría de los subsectores llegan a producir un pequeño margen de beneficio que puede quedar muy reconocido si analizamos otros inputs.

También hay subsectores con un "valor de la producción" menor que el de las "materias primas", encontrándose en esta situación, al menos tres de las actividades analizadas: Madera y Corcho (09), Loza y Porcelana (12) y Otras Industrias (15). En ellos, su fase de transformación del producto originario se manifiesta contraria a las leyes económicas, pues estos subsectores no producen riqueza, muy al contrario, se encuentran muy endeudados, o en progresiva y creciente crisis económica. Estas actividades se manifiestan excesivamente dependientes de factores exógenos a la vez que sus pequeñas unidades de producción, su excesiva dependencia de mano de obra y su poca participación en la cadena productiva local, les hace rozar el filo de la economía sumergida, pues es prácticamente imposible que sectores raquíticamente económicos y con un nivel de deuda galopante, puedan mantener a más de 2.500 operarios.

Por su parte el epígrafe "Valor del equipo industrial" nos manifiesta una realidad ya anotada, pues aquellas actividades que no exceden de seis dígitos en el valor de su equipo, pertenecen a pequeñas y raquí-

ticas unidades de producción, donde la mano de obra suelo ser el factor predominante, encontrándonos unos márgenes de rentabilidad excesivamente pequeños: Cuero y Calzado, Siderometalúrgicas, son de representación mínima en nuestro municipio y mantienen un comportamiento casi artesanal en su proceso productivo.

A grandes rasgos, aquellas actividades que mantienen seis dígitos en su "valor del equipo industrial" son sin duda, las más representativas del municipio, y las que marcan la tónica predominante a su relación producción/empleo. Sus unidades de producción son medianas, aunque adolecen de saneamiento industrial, pues es significativo el hecho de que algunas actividades están excesivamente cargadas de operarios en sus procesos productivos.

En último lugar, los subsectores económicos que sobrepasan los seis dígitos en el valor del equipo, son bastante representativos: sus unidades de producción mantienen dimensiones de medianos o grandes establecimientos y su relación producción/empleo, alcanza los mayores niveles de dividendos; hay que anotar que en estos subsectores, la dependencia es de tecnología industrial, aunque la que mantienen está relativamente anticuada, y no de excesiva mano de obra.

El hecho particular de que el subsector de Metalúrgica, aparezca considerablemente reducido en la relación anterior, manifiesta que está soportando el mayor peso de mano de obra, lo que redundará en esa pérdida considerable de participación en la relación.

Hecho aparte es significativo reseñar el comportamiento tan anacrónico del sector energético, que para su análisis de inputs, aparece excesivamente dependiente de materias y de energía consumidos; en este caso, mantenemos ciertas reservas a emitir algún juicio, toda vez que su número de trabajadores es reducido y sus unidades de producción son relativamente medianas, generando todo ello una relación producción/empleo muy elevada, en torno a los 6.094 miles de ptas.

Un hecho muy característico para analizar nuestra situación de saneamiento industrial, es observar la antigüedad del equipo industrial, lo que manifestará sin duda alguna, nuestra adaptación al progreso tecnológico, al igual que la sensibilidad de nuestros empresarios para disfrutar de una industria modernizada y competitiva.

Podemos observar en el cuadro n.º 3. que nuestro parque de maquinaria industrial, ofrece todavía, cierta dependencia de equipo anterior a 1960, lo que redundará en una maquinaria atrasada, poco modernizada y con una utilidad prácticamente escasa; pensemos que a niveles industriales, es recomendable un saneamiento de maquinaria cada 5 años aproximadamente. Este hecho nos manifiesta la poca adaptación de nuestra industria a los nuevos progresos técnicos, toda vez que se disfruta aún, en pequeña escala, de un parque de maquinaria demasiado anticuado.

Este hecho confirma las aseveraciones anteriores, lo que redundará en una estructura de baja cualificación profesional, el estar acompañados de un equipo de trabajo bastante obsoleto, lo que contribuye de

un modo eficaz, a ralentizar nuestra aportación de Valo Añadiendo en el proceso productivo local.

## ESTRUCTURA DEL SECTOR INDUSTRIAL MUNICIPAL (Maquinaria). Cuadro. n° 3

Actividad	Anterior		Antigüedad		Posterior		Total Máquinas
	1960	%	1960-75	%	1975	%	
Alimentación.	431	0,30	1.457	0,14	765	0,17	2.653
Bebidas.	68	0,05	814	0,08	152	0,03	1.034
Tabaco.	—	—	—	—	62	0,01	62
Industrias Textiles.	37	0,03	747	0,07	231	0,05	1.015
Cuero y Calzado.	14	0,001	81	0,001	60	0,01	155
Madera y Muebles.	105	0,07	1.277	0,123	629	0,14	2.011
Papel y Artes Gráficas.	112	0,08	425	0,04	111	0,02	648
Industrias Químicas.	137	0,09	844	0,08	503	0,11	1.484
Porcelana y Vidrio.	43	0,03	618	0,06	78	0,01	739
Siderometalúrgicas.	7	0,001	39	0,001	5	0,001	51
Metalúrgicas.	432	0,30	3.288	0,32	1.671	0,38	5.391
Otras Industrias.	57	0,04	601	0,08	147	0,03	805
Agua-Gas, Electricidad.	5	0,001	188	0,02	29	0,001	222
TOTAL.	1.448		10.379		4.443		16.270

Fuente: Mto. de Industria y Energía y elab. propia.

Según nuestro cuadro n° 3, la mayor parte del parque industrial malagueño, está adquirido durante el período 1960-75, hecho bastante significativo. Si en un principio, nuestro país durante la época de la Autarquía, permanece económicamente e industrialmente, al margen del progreso tecnológico, nuestra adaptación al sistema productivo generará unos niveles propios de una actividad industrial casi artesanal, reflejados en una maquinaria obsoleta, que aún permanece en actividad en los años 80.

Reacción contraria por parte de nuestros empresarios, es la adaptación de nuestra economía al sistema de mercado que empieza a practicarse desde el Plan de Estabilización (1.959), con el triunfo de los tecnócras-

tas en los medios políticos. Ello se manifiesta como sabemos, en una espectacular subida a nuestro sistema productivo, lo que a nivel municipal se reflejará en una tónica dominante de modernización a todos los niveles, pues nuestro parque industrial llega a adquirir una expansión desconocida hasta esta fecha, y mantiene una adquisición constante de nuevos equipos industriales, lo que da una gran agilidad en nuestro proceso productivo.

Luego la expansión económica del "boom" de los años 60, se hace notar en nuestro municipio en sectores económicos menos privilegiados como será el industrial.

A otro nivel, nuestro parque de maquinaria posterior a 1975, es fiel reflejo de las circunstancias críticas por las que atraviesa el propio sector. Las crisis energéticas de los años 70, han golpeado frontalmente al sector, creándole gran dependencia de la mano de obra, que por otra parte, será la moneda más abundante, menospreciándose así el parque de maquinaria, que se hará caro y sofisticado para su adaptación al sistema productivo, toda vez que su integración exige unas inversiones tanto humanas como en maquinaria, demasiado costosas para adaptar nuestros establecimientos al progreso industrial.

La tónica dominante de sostenido crecimiento, se caracteriza por un constante goteo tecnológico, aunque débil. Este hecho es consecuente con un proceso industrial débil, como es nuestro caso. Por otra parte, es significativo y preocupante el hecho de que, tras 1975, la máquina industrial más bien dispone de una renovación basada en escasos utensilios de corto alcance industrial, que el proceso productivo exige en ciertos procesos puntuales, por lo que el equipo base permanece sin una profunda renovación actualizada y adecuada a sus necesidades y capacidades de producción.

Haciendo nuestro análisis por actividades económicas, podemos apreciar que la mayoría de éstos, mantienen una estructura de baja cualificación de operarios, acompañada de maquinaria bastante obsoleta, pues el gran tirón del equipo industrial, lo realizan durante los años 1960-75, y sólo algunas actividades: Madera (09), Papel y Prensa (10), Loza (12), Siderometalúrgicas (13) y Otras Industrias (15), que cuentan además con la utilización de un equipo de base anterior a los años 60 con bastante significación.

Ello confirma que su lenta adaptación al progreso tecnológico y su poca decisión y capacidad de invertir en maquinaria, durante el segundo quinquenio de los años 70, les hace aparecer como establecimientos industriales poco competitivos y poco dinámicos, tendiendo paulatinamente al raquitismo y a la atomización industrial.

Hecho aparte es de destacar el crecimiento en su parte industrial de maquinaria a sectores como Alimentación y Metalúrgicas, pero ello manifiesta un comportamiento muy particular, toda vez, que su renovación en puntual, lo que unido a su gran dependencia de inputs intermedios, nos habla de una escasa modernización, llevándose ésta a cabo en procesos muy particulares pero no, en la totalidad del equipo industrial. Ello también está justificado por la fuerte dependencia del factor humano en su desarrollo industrial.

Por su parte, subsectores como el Textil y Bebidas, mantienen una tónica de crecimiento en su parque

de maquinaria bastante moderada, aunque la excesiva dependencia de mano de obra en su proceso productivo, manifiesta una lenta modernización y un mediano saneamiento de equipo industrial. Tengase en cuenta que estas actividades participan en unos procesos productivos muy determinados, por lo que, tienden aún más a la baja nuestra anterior aseveración.

Sólo concretar el hecho más característico y que se impone sobre la media municipal, como es el análisis del subsector Químico, el cual se encuentra más actualizado que el resto de la actividades industriales.

Esta actividad, manifestará una gran modernización de su equipo, a la vez que su proceso productivo cuenta con una plantilla de trabajadores medianamente discreta, lo que redundará en confirmar una mayor saneamiento económico y una más actualizada estructura de su parque de maquinaria a las nuevas transformaciones tecnológicas.

El subsector de Agua-Gas y Electricidad (16), sorprende ante todo por su excesiva lentitud en la nueva adaptación a un renovado parque industrial; sus débiles aportaciones en este campo, dan la sensación de ser un sector poco dinámico y tendente a la lenta marginación, hecho muy preocupante ya que el sector energético, es la fuente base para poder disfrutar de unas más modernizadas estructuras industriales.

Nos queda decir que en líneas generales, la antigüedad de nuestro parque de maquinaria, es sinónimo de una baja cualificación profesional entre sus operarios. El predominio de pequeñas unidades de producción, hacen que nuestra economía sea fuertemente artesanal y que su atomización, de como resultado un bajo grado de tecnificación, siendo ésta la tónica dominante a excepción de actividades que desarrollan procesos productivos en alta tecnología, con una repercusión en el mercado nacional e internacional. En estas circunstancias es necesario hacer mención de Tabacalera (06), actividad que rompe cualquier esquema de industria para nuestro ámbito de análisis.

En el análisis del cuadro n.º 4, sobre el tamaño de las empresas según el número de trabajadores que en ellas están ocupadas, pretendemos llegar a conocer tanto la estructura dimensional de nuestros trabajadores en la industria, así como el comportamiento económico con respecto al tamaño de las propias industrias; de esta manera, pretendemos conseguir un mayor esclarecimiento y un progresivo acercamiento a la realidad industrial local. Para este nivel de análisis, adoptamos el criterio convencional de considerar de tamaño pequeño a aquellas industrias que no llegan a superar en su empleo a 50 trabajadores; de tamaño mediano, las que lo hacen con 250, y de gran tamaño industrial, a todos aquellos establecimientos con un número de activos superior a los 250 operarios, sin límite en su nivel de ocupación.

Haciendo eco de nuestro análisis, podemos anotar que, nuestro primer paquete de empresas de hasta 50 trabajadores, contiene las mayores tasas de ocupación laboral, desenvolviéndose a nivel económico, en una situación agonizante, pues como pone de manifiesto la relación energía consumida más materias primas, dividido por el valor de la producción, estas unidades productivas, suelen consumir más de un 80 por 100 de su valor económico en ello, o sea, en inputs intermedios, siendo en esta situación su riqueza económica de muy pequeño margen con respecto al valor total del producto. Esta característica situación

de minifundismo industrial, está condicionando una estructura muy atomizada, la cual genera poco margen de Valor Añadido, dando como consecuencia, una pérdida de riqueza económica, ya que dicha situación condiciona a soportar un número de mano de obra elevado, en detrimento de un paquete de maquinaria competitivo.

Este subsector económico es el más numeroso, y sus pequeñas unidades de producción condicionan a que se realicen sus procesos productivos en base a grupos familiares, para los cuales, la pérdida de Valor Añadido, no es económicamente tan acuciante, toda vez que disfrutaban de unos márgenes económicos con relativo desahogo, aunque su ganancia real es muy escasa.

ESTRUCTURA DEL SECTOR INDUSTRIAL MUNICIPAL (Trabajadores). Cuadro n.º 4.

Tamaño	Capital Total	Energía consumida	Materias primas	Valor equi- po industri.	Valor produc.	Total Maquinaria			
						Antes 1960	Entre 60—75	Mas 1975	TOTAL
1	631.279	87.732	1.601.692	308.674	1.918.310	172	1.214	701	2.087
2 A 5	1.705.571	227.877	4.401.341	471.030	4.883.690	490	3.340	2.021	5.851
6 A 15	1.174.507	189.793	5.294.154	508.492	6.455.788	325	2.110	998	3.433
16 A 25	366.536	16.459	735.953	1.092.537	1.240.411	64	767	108	939
26 A 50	1.991.444	41.322	1.814.951	1.534.087	3.087.546	110	705	224	1,039
51 A 100	920.824	67.164	2.377.206	434.949	4.364.473	77	590	138	805
101 A 250	2.589.129	765.392	1.635.730	1.371.835	3.149.005	210	495	150	855
251 A 500	5.023.019	221.220	3.057.762	4.564.870	12.497.917	—	446	103	549
MAS DE 500	2.292.619	252.247	2.012.952	393.850	5.105.057	—	.712	—	712
TOTALES	16.694.928	1.869.206	22.931.741	10.680.324	42.702.197	1.448	10.379	4.443	16.270

Fuente: Mto. de Industria y Energía y elab. propia.

La presencia de un equipo industrial poco costoso, manifiesta una escasa dependencia de éste en detrimento de una excesiva mano de obra en su fase de producción. Por otra parte, en este grupo es donde se posee el mayor número de maquinaria industrial, aunque la elevada edad del mismo nos hace pensar en su deficiente utilización y en la posible baja cualificación de sus operarios.

Esta está condicionado a nuestro entender, en base a los siguientes criterios:

- Su equipo industrial surgió conjunto al propio nacimiento de la pequeña industria, que en los años de expansión económica, desde los primeros años 60 hasta iniciados los años 70, creció a la sombra del proceso turístico y de terciarización de nuestro municipio.
- Su elevado número de maquinaria redundaba en base a su elevado número de operarios en el sector, y en base a su renovación puntual del equipo industrial, manteniendo intacta su estructura productiva.
- El elevado número de maquinaria industrial anterior a los años 60, confirma las aseveraciones anteriores.
- Los subsectores que en mayoría alimentan a este tamaño de empresa son los considerados como fuertemente manuales, con poca tecnificación u escasa cualificación profesional.

Esta situación, unida a la anteriormente estudiada obsolescencia del parque industrial, nos manifiesta unas unidades de producción de escasa potencialidad y una constante pérdida de agresividad en el mercado. La cuestión se complica aun más, cuando conocemos las facilidades con que éstas empresas traspasan la estrecha frontera de la legalidad, convirtiendo sus procesos productivos específicos, en mecanismos que se alimentan de una economía irregular, no sólo en su situación laboral, sino incluso en la venta y comercialización de sus productos. (Trigo Portela y otros. 1985).

Quizá haya que hacer alguna salvedad de nuestras aseveraciones anteriores con respecto al grupo de 26 a 50 trabajadores, para lo cual, su ritmo de producción y su Valor Añadido, se diferencian notablemente del grupo más reducido. Por su parte, este tamaño de empresa a nivel municipal, podría formar parte del escaso grupo de medianas empresas que a nivel malagueño aparecen en escena.

Su margen de consumo de inputs intermedios, se encuentra dentro de la media del municipio, aunque su valor de equipo industrial y su número de maquinaria, mantienen una tendencia a crecer de esta manera, con escaso margen de beneficio, las actividades de este sector están sobreviviendo a muy duras penas.

En general, las dimensiones de las pequeñas empresas del municipio de Málaga, están condicionando una estructura muy alejada del proceso tecnológico y productivo. Los pequeños márgenes de beneficio son rentables por estar la pequeña unidad de producción, alimentada de mano de obra familiar, condicionando este hecho hacia la baja, la propia cualificación profesional así como la competitividad en el mercado. Este cúmulo de contradicciones, contribuye a una lenta retirada de inversiones en sus cadenas productivas, toda vez, que su renovación de equipo es muy caro, así como su lento abandono de la propia explotación por parte de las generaciones más jóvenes de la empresa familiar, es un hecho.

El grupo considerado de tamaño medio, de 51 a 250 trabajadores, ante todo sorprende por su poca participación en el proceso productivo local, pues es muy escasa su presencia.

Haciendo un análisis económico del mismo, vemos que su comportamiento tiende a ser positivo en

todos los casos, aunque en la transformación del producto llega a invertir casi las tres cuartas partes del Valor de Producción, dando ello poco margen de Valor Añadido. Por otra parte, el número total de maquinaria con que cuenta este grupo, es escaso para este tamaño de producción, aunque por otra parte, depende en exceso de mano de obra en sus fases productivas. El saneamiento de su parque industrial es constante, aunque excesivamente lento, acorde con la tónica general malagueña.

Hay que anotar que estas actividades económicas, han sido excesivamente lentas en reaccionar ante la crisis energética de los años 70, siendo por contra en la actualidad, muy dependientes de inputs intermedios para su proceso productivo; también es significativo su escasa presencia, propia de una zona poco industrializada, ello hace perder dinamicidad en el mercado, haciendo ocupar un segundo plano en orden a importancia económica.

Con respecto al grupo industrial de gran tamaño, hay que anotar que su presencia es escasa. En este apartado es donde existe un comportamiento económico más saneado toda vez que, la dependencia de energía y materias primas, llega a rondar en torno del 50 por 100 del valor del proceso de producción.

Este grupo industrial posee un valor del equipo industrial muy costoso, lo cual nos manifiesta que disfruta de una relativa modernización, corroborado este hecho por la ausencia de equipo anterior a 1960, en su parque de maquinaria industrial. Hay que advertir que la no adquisición de equipo industrial posterior al año 1975, en los establecimientos de más de 500 empleados, significa un estancamiento brusco de innovación tecnológica desde esta fecha, acorde con las repercusiones de las crisis en nuestro país, pues el saneamiento industrial empieza por las casas matrices, encontrándose en desventaja sus múltiples delegaciones, tales como las de Málaga para esta fecha, que tardarán más tiempo en reaccionar hacia una modernización, o hacia el cierre de parte de sus cadenas productivas, como es el caso de Cros. S.A., que aunque no es de este tamaño industrial, mantiene una identidad industrial lo suficientemente significativa.

También son subsectores que poseen una fuerte dependencia de mano de obra, por lo que su desarrollo económico se ve frenado de forma considerable. A pesar de todo, su escasa presencia en nuestro ámbito de análisis, queda manifiesta por la sola presencia de cuatro empresas con plantilla superior a 500 operarios, realizando sus cadenas productivas procesos determinados y específicos.

En líneas generales podemos afirmar, que nuestro comportamiento económico se encuentra sometido a un lento desarrollo industrial y a un creciente proceso de terciarización, lo que refleja una debilidad y estancamiento industrial; por otra parte, el excesivo minifundismo es la nota predominante y las medianas y grandes dimensiones industriales, son los pequeños brotes de modernismo que han surgido en nuestra lastra de subdesarrollo industrial, siendo su proceso productivo muy determinado, estando acompañado de un gran número de activos para su realización.

Esta situación, unida a la estudiada obsolescencia del parque industrial, da como resultado unas unidades de producción de escasa potencialidad y deficiente agresividad en el mercado. Quizá la situación sea más difícil de analizar, cuando, en la cadena productiva, empresas muy específicas como: Cuero y Calzado



(08), Metalúrgicas (14), Alimentación (04), Textil (07), etc. ante su atomización y con un desarrollo de artesanía industrial, traspasan la barrera de la legalidad para llegar a desenvolverse en la economía sumergida, como último paso hacia su supervivencia.

De ahí que este excesivo minifundio caracterice de una manera muy aguda a nuestro espacio industrial local.

En el análisis de la relación técnicos/trabajadores, hemos anotado en el cuadro nº 5., el número de empresas de cada subsector o actividad económica industrial, así como el personal técnico que reúne; técnicos propamente dichos de una parte, y de otra, trabajadores tanto de carácter fijo como eventual. Como hecho más significativo tenemos una relación entre personal técnico/trabajadores para conceptualizar de forma empírica, los niveles de profesionalidad que reúne cada actividad industrial, lo cual nos habla, antes que nada, de un saneamiento de equipo industrial, así como de su capacidad económica para poder mantener a especialistas en su proceso de producción.

Ante todo, hay que advertir que los establecimientos industriales, están poco representados en nuestro municipio, para esta parte del análisis, pues su número de 2.015 establecimientos nos hace aparecer por debajo de la media de establecimientos andaluces. Por otro lado, el total de personal técnico, aunque en número de 3.916 profesionales, está bastante abultado, sobre todo en las actividades que mantienen una fuerte atomización, ya que en estas pequeñas unidades de producción, se mantiene confundida la dirección en calidad de técnico, con la propiedad en calidad de empresario.

En general, la masa laboral es bastante discreta, aunque hay ciertos subsectores endémicos, para los cuales, su nivel de activos no llega a superar los dos dígitos: Cuero y Calzado (08) y Siderometalúrgicas (13).

Por último, hemos aplicado el índice de S. Florence (Estébanez Alvarez y otros. 1978) para poder llegar a explicar la localización de trabajadores en base a una actividad concreta, comparándolo con el total local, y por otra parte, la localización de empresas de un sector concreto, comparándolo también con el total municipal: decir por último, que el valor de la unidad refleja en el índice un perfecto equilibrio en la distribución de la actividad económica analizada, con respecto al análisis espacial analizado:

$$\text{Índice localización de trabajadores: } \frac{\text{t.s.} : \text{e.s.}}{\text{t.t.m.} : \text{e.t.m.}}$$

$$\text{Índice localización empresas: } \frac{\text{e.s.} : \text{t.s.}}{\text{e.t.m.} : \text{t.t.m.}}$$

t.s. = trabajadores del sector.

e.s. = empresas del sector.

t.t.m. = trabajadores totales del municipio.

e.t.m. = empresas totales del municipio.

## RELACION DE TECNICOS/TRABAJADORES. Cuadro n° 5.

Actividad	Número Empresas	Personal Técnico	Obreros	Total	Relación Tecni/Trab.	Indice S. Florencia. Trab. Loc.	Empr.
Alimentación.	317	334	1.656	1.990	0'2016	0'5886	1'6988
Bebidas.	35	295	1.097	1.392	0'268936	3'7293	0'2681
Tabaco.	1	17	244	261	0'0696	24'4736	0'0408
Industrias Textiles.	71	412	3.638	4.050	0'1132	5'3487	0'1869
Cuero y Calzados.	24	21	68	89	0'3088	0'3477	2'8758
Madera y Muebles.	303	142	941	1.083	0'1509	0'3351	2'9837
Papel y Artes Gráficas.	93	127	422	549	0'3009	0'5535	1'8065
Industrias Químicas.	176	404	876	1.280	0'4611	0'6819	1'4663
Porcelana y Vidrio.	82	234	719	953	0'3254	1'0897	0'9176
Siderometalúrgicas.	7	8	47	55	0'1702	0'7367	1'3573
Metalúrgicas.	787	1.896	7.184	8.888	0'2360	1'058	0'9451
Otras Industrias.	109	123	557	678	0'2208	0'5849	1'7094
Agua-Gas, electricidad.	10	103	124	227	0'8306	2'1285	0'4698
TOTAL.	2.015	3.916	17.573	21.489	0'2228	1.	1.

Fuente: Mto. de Industria y Energía y elab. propia.

En primer lugar, es necesario advertir una importante presencia de personal técnico en subsectores de Agua-Gas, Electricidad e Industrias Químicas, que cualifican técnicamente su proceso de producción. Hay actividades como Papel, Prensa, y Porcelana, Loza, que advierten una alta presencia de estos activos profesionales, sin embargo, su importante tasa de minifundismo industrial, confunde la cualificación del empresario como técnico cualificado, cuando en realidad ello no suele ocurrir, pues sus procesos productivos no se distinguen precisamente por su equipo tecnológico. Ante esta situación se encuentran la mayor parte de los establecimientos industriales, llegando a ocupar actividades muy variadas: Alimentación, Madera, Siderometalúrgicas, Metalúrgicas y Otras Industrias., actividades en las cuales, la atomización industrial se une a la excesiva antigüedad de su equipo y a su mediano consumo de energía, lo cual nos confirma su escasa nivel de técnicos en el proceso productivo.

Por otra parte, quedan unas actividades industriales muy interesantes, como son: Bebidas y Textil, que poseen unos niveles de ocupación laboral bastante elevados, hecho que tira hacia la baja su cualificación

tecnología en el proceso productivo. Debido a su fuerte integración de capital foráneo y estatal, se ha distinguido su proceso productivo por la abundancia de mano de obra y por el desarrollo específico de unas actividades en la cadena productiva, determinadas por estas circunstancias, lo cual confirma unos bajos niveles de cualificación profesional en sus operarios, hecho que confirma su escasa renovación industrial en los últimos siete años.

Con el índice de S. Florence, y considerando como equilibrio la unidad para el municipio malagueño, nos encontramos con una debilidad de tecnificación en la gran mayoría de las actividades industriales, hecho puesto de manifiesto por su escaso nivel en la localización de trabajadores.

La excepción del subsector de Tabacalera, está justificada por la existencia de una sola empresa, lo cual no puede llevarnos a extrapolar ni comparar, con el resto de la actividad industrial local.

Las actividades de industrias del cuero e industrias de la madera, se caracterizan por una excesiva concentración empresarial y una baja cualificación de trabajadores, lo que a nivel real nos manifiesta, unas actividades artesanales ocupadas por unos deficientes operarios.

El resto de las actividades se mueven en un relativo equilibrio, aunque quizá, se ponga de manifiesto la delicada situación de los subsectores químico y energético, corroborando por la débil localización de trabajadores el primero, y por la escasa presencia en la localización de empresas, el segundo.

Esta relativa tecnificación y modernización, nos confirma nuestras hipótesis a la hora de ver la poca integración de estas actividades industriales (químicas y energéticas) en la economía de Andalucía Oriental (Aurioles, F. y otros. 1979) pues es razón común en ellos, la existencia de gran capital foráneo para su desarrollo productivo. Junto a estos sectores, destacan una lacra de raquitismo y artesana capacidad profesional, hechos muy característicos de la mayoría de las actividades económico-industriales malagueñas, tendiendo en definitiva, hacia un acusado desequilibrio con grandes problemas internos para sobrevivir. Esto confirma que, en nuestro espacio local, se yuxtaponen una economía tradicional precapitalista, y una economía moderna. (López C, D. 1975).

### **Estudio de la Construcción.**

Hemos elegido hacer un comentario particular de esta actividad, no sólo por su importancia económica dentro de nuestro municipio, sino porque de otra manera, quizá sea bastante arriesgado y difícil poder captar su importancia, toda vez, que su fuerte presencia es capaz de desvirtuar a otras actividades que analizaríamos o compararíamos conjuntamente.

Para su análisis, contamos con unos datos relativamente escasos y, aunque fiables, no llegan a contener la variedad y riqueza de análisis que las actividades anteriores.

Tengamos en cuenta que aunque tiene gran analogía en cuanto a método de producción con las industrias de transformación, difiere de ellas en dos puntos esenciales:

- El bien producido no es transportable.
- Como consecuencia de ello, el lugar de trabajo no es fijo sino móvil, lo que provoca una inserción totalmente diferente de esta actividad económica en el espacio. (Caravaca, J. 1983).

En base a esto, nuestra fuente de datos, del Ministerio de Trabajo y S.S. sólo nos aporta las variables de número de trabajadores y número de establecimientos industriales.

El cuadro nº 6, nos arroja un total de 711 empresas como las que se dedican en nuestro municipio a la actividad constructora, dando ocupación laboral a un número de activos superior a los diez mil trabajadores.

Este cuadro nos manifiesta un tremendo y acusado minifundismo del sector, que llega a concentrar en establecimientos de pequeña dimensión, a más del 55 por 100 del total de activos. Por otra parte, la gran empresa brilla por su ausencia toda vez, que está representada por sólo dos establecimientos, llegando a representar un volumen de ocupación del 9 por 100 del total.

Como término medio, la mediana dimensión empresarial se manifiesta como moderada, en cuanto a número de establecimientos, dando ocupación al 36 por 100 de los activos del sector.

Ante todo, y siendo bastante corriente la escasa cualificación profesional para trabajar en esta actividad, es de destacar su elevada dependencia de mano de obra, lo que redundará en una tendencia a la baja de la productividad, pues “si era superior a la media española en los años de 1977 y anteriores, en 1979 ya estaba por debajo, mientras en Málaga el V.A.B. por empleo era de 712.550 ptas., en España era de 760.326 ptas.”. (Pa.d.i.ma. 1982).

El producto de este proceso puede verse en el cuadro B., donde se pone de manifiesto la fuerte recesión de viviendas que sufre, particularmente Málaga, desde la repercusión de la crisis energética de 1973, llegándose a producir menos viviendas para 1979 que a principios de la misma década; este aliciente ha contribuido de manera eficaz a que proliferara la edificación ilegal.

CUADRO B

	1973	1975	1977	1979
Málaga	11.345	25.352	11.858	7.991
Andalucía	49.208	66.993	51.320	44.543
España	348.548	374.391	324.384	260.774

CONSTRUCCION. Cuadro nº 6  
(Clasificación según tamaño de las empresas)

Tamaño	Número de empresas	Número de trabajadores
1	140	140
2 A 5	258	784
6 A 10	114	870
11 A 25	104	1.716
26 A 50	60	2.086
51 A 100	18	1.338
101 A 250	15	2.342
251 A 500	1	358
MAS DE 500	1	554
<b>TOTALES</b>	<b>711</b>	<b>10.188</b>

Fuente: Mto. de Trabajo y S.S. y elab. propia.

En última instancia podemos ver que esta situación es compartida tanto por Andalucía como por España, llegándose a perder una importancia muy significativa dentro del propio sector industrial.

La repercusión de la crisis energética, generará un stock de mano de obra que se contabiliza como parada, registrándose en el sector de Construcción, índices superiores al 22 por 100 de paro en su población activa, teniendo en cuenta sólo a las personas registradas en el año 1979.

Por último decir que la escasa cualificación profesional que cataloga a sus activos, crea en épocas de crisis, unos excedentes de mano de obra muy poco adaptadas e infradotadas para poder desempeñar cualquier actividad laboral, lo cual hace, que este exceso de mano de obra, no sólo en períodos de crisis, sino incluso en épocas determinadas del año, como el invierno, compartan el período de paro con el desarrollo de la actividad primaria, que es mayoritariamente de donde proceden, mediante la cual, su situación es de supervivencia entre los dos sectores económicos, creandose una clase trabajadora sin conciencia proletaria, pero a la vez marginada socialmente.